



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

“LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL COMPORTAMIENTO DEL NIÑO DURANTE LOS TRES PRIMEROS AÑOS DE VIDA”

AUTORÍA NATALIA ALCALÁ-GALIANO LIÑÁN
TEMÁTICA DESARROLLO INFANTIL
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL

Resumen

El estudio de los niños y su comportamiento no es ningún trabajo abstracto, ya que este tiene que ver con la sustancia de la vida real, de ahí la importancia de analizarla como base para mejorar nuestra propia calidad de vida.

Para obtener una visión de los comportamientos analizados en este trabajo, he utilizado simultáneamente la teoría y la investigación. Se presentarán algunos aspectos importantes y perspectivas teóricas que subyacen a gran parte de de la investigación en el desarrollo infantil.

Palabras clave

Desarrollo infantil, comportamiento familiar.

1. ASPECTOS Y PERSPECTIVAS TEÓRICAS

Basándose en diversas investigaciones, los científicos han creado muchas teorías sobre el comportamiento de los niños.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

Podemos definir una **teoría**, como un conjunto coherente de conceptos relacionados de forma lógica, que busca organizar, explicar y predecir datos, (Mead, 1972). Las teorías organizan datos, la información reunida por medio de la investigación a través de hipótesis planteadas, o posibles explicaciones de los fenómenos, utilizadas para predecir el resultado de la investigación.

La manera en que los teóricos explican el comportamiento del niño, depende, en parte, de su propio punto de vista sobre tres aspectos:

- a) El peso relativo dado a la herencia y al ambiente.
- b) Si los niños influyen en su propio desarrollo.
- c) Si el desarrollo es continuo o sucede en etapas.

1.1. La herencia y el ambiente.

Los teóricos difieren en la importancia que dan a la naturaleza (los rasgos y características innatos, heredados de los padres biológicos) y la crianza (influencias ambientales, tanto antes como después del nacimiento, que incluyen la influencia de la familia, los pares, la escuela, el vecindario, la sociedad y la cultura).

Si los padres consideran que la inteligencia está fuertemente influida por la experiencia, pueden hacer esfuerzos especiales por hablarles y leerles a sus hijos y ofrecerles juguetes que le ayuden a aprender. Por el contrario, si los padres creen que la inteligencia es innata e inmodificable, tal vez tiendan menos a realizar este tipo de esfuerzos.

Cuando observamos a un niño en particular, la investigación con respecto a casi todas las características indica una combinación de herencia y experiencia. Así, aun cuando la inteligencia tiene un fuerte componente hereditario, la estimulación de los padres, la educación, la influencia de los demás y otras variables, establecen una diferencia. Sobre este tema aún sigue habiendo numerosas investigaciones.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

1.2. Influencia del niño en el propio desarrollo.

Los niños poseen sus propios impulsos y necesidades internas, así como dotaciones hereditarias, que afectan a su desarrollo; pero a su vez, son seres sociales, que no lograrán un desarrollo óptimo aisladamente.

Esto condujo a la aparición de dos modelos de desarrollo:

- a) El **modelo mecanicista** del desarrollo, basado en las ideas de *Locke*, según el cual las personas son como máquinas que reaccionan a los estímulos ambientales.
- b) El **modelo organísmico** del desarrollo, basado en las ideas de *Rousseau*, que ve a las personas como organismos activos y en crecimiento que ponen su propio desarrollo en movimiento. Las influencias ambientales no ocasionan el desarrollo, aunque pueden acelerarlo o hacerlo más lento. La conducta humana es un todo orgánico, que no puede reducirse a respuestas simples a la estimulación ambiental.

1.3. Cómo sucede el desarrollo.

Los modelos mecanicista y organísmico también difieren en este tercer aspecto.

Los **teóricos mecanicistas** consideran que el desarrollo es *continuo*, está gobernado siempre por los mismos procesos, lo que permite predecir conductas tempranas a partir de otras posteriores. Hablan de un *cambio cuantitativo* en el desarrollo del niño (cambios en la frecuencia en que se da una respuesta más que cambios en el tipo de respuesta).

Los **teóricos organísmicos** enfatizan los *cambios cualitativos*. Consideran que el desarrollo se da en una serie de distintas etapas, como escalones. En cada etapa las personas se enfrentan a distintos tipos de problemas y desarrollan diferentes tipos de habilidades. Cada etapa se construye sobre la anterior y prepara el camino para la siguiente.

En la actualidad está surgiendo un consenso sobre la interacción de la herencia y el ambiente: los niños cambian su mundo mientras éste les cambia a ellos. Ninguna de las teorías del desarrollo humano es aceptada universalmente, y ninguna perspectiva teórica explica todas las facetas del desarrollo. A falta de una teoría con mucha aceptación, (como las de Freud y Piaget), la tendencia actual son las pequeñas teorías dirigidas a explicar fenómenos específicos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

El presente trabajo está basado en la descripción de los distintos ámbitos de desarrollo de un niño de 0 a 3 años y cómo la familia influye en el comportamiento del niño en cada uno de los estos ámbitos.

2. ÁMBITOS DE DESARROLLO.

2.1. Desarrollo Biológico.

El desarrollo biológico en esta etapa es mucho más rápido que en el resto de las etapas de la vida. Entendemos por desarrollo los procesos de cambio cualitativo y cuantitativo que tienen lugar en el ser humano. Intervienen dos factores:

- Crecimiento: Proceso cuantitativo que se expresa por la modificación de los valores de las dimensiones corporales.
- Maduración: Proceso cualitativo que se expresa por la modificación de la estructura, composición y funcionamiento de las células del cuerpo en su conjunto.

Para conocer el desarrollo biológico de los niños y niñas y poder valorar su evolución y progreso, conviene vigilar: talla, peso, perímetro craneal, maduración ósea, desarrollo psicomotor y desarrollo sensorial.

- a) La **talla** del recién nacido oscila alrededor de los 50 cm, y a los 4 años la duplica. El aumento de altura durante el primer año es el más importante de toda la vida, y oscilará entre los 20-25 cm.
- b) Durante el primer año de vida se produce un gran aumento de **peso**. El peso al nacer oscilará alrededor de los 3500 gr., se duplicará a los dos años y se quintuplicará a los cinco años.
- c) Durante los primeros años de vida el perímetro craneal experimenta un gran aumento, que reflejará el rápido crecimiento del encéfalo y consecuentemente maduración estructural del sistema nervioso central. El perímetro al nacer suele ser de 34 a 36 cm, unos 46 cm al año, alcanzando hacia los 3 años los 49 cm.
- d) Como manifestación externa de **la maduración ósea** aparecen entre los 6 y los 8 meses los primeros dientes. Ésta consta de 20 “dientes de leche” y termina entre los 2 años y los 2 años y medio.
- e) Los **procesos motrices** siguen un sentido céfalo-caudal (cabeza a extremidades) y próximo-distal (centro del cuerpo a extremidades). Este proceso va de los grandes a los pequeños músculos, primero movimientos bruscos y luego manipulaciones finas. La coordinación entre el desarrollo músculo-esquelético y la maduración neuomotriz permite el inicio de las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

funciones motoras. La evolución psicomotriz depende fundamentalmente de la maduración neurológica y pasa de una fase de automatismo en los primeros meses a una fase receptiva en el segundo trimestre y sigue con una fase de experimentación o adquisición de conocimientos que se va a prolongar a lo largo de la vida.

- f) El niño y la niña van desarrollando **los sentidos** desde que nacen, y algunos como la vista y el oído son funcionales desde el mismo momento del nacimiento. Durante los primeros años se establece de manera aritmética la visión binocular (simultánea de los dos ojos a la vez). Es importante vigilar la falta de ejercicio de un ojo ya que puede acarrear la pérdida de su función. La percepción auditiva se da desde el nacimiento, pero para que el niño y la niña pequeña puedan establecer buena comunicación con su entorno es necesario que tengan una buena configuración del lenguaje receptivo.

2.2. Desarrollo Cognitivo.

La inteligencia está influida tanto por la herencia como por la experiencia. La inteligencia permite que las personas adquieran, recuerden y utilicen los conocimientos; que comprendan conceptos y relaciones, y que resuelvan problemas cotidianos.

Podemos definir **el comportamiento inteligente** como el comportamiento orientado hacia una meta, el cual es adaptativo a las circunstancias y condiciones de la vida.

Muchos investigadores en este campo, han adoptado una de las tres **aproximaciones clásicas** del estudio del desarrollo cognoscitivo:

- a) El **modelo conductual** se interesa por los mecanismos básicos del aprendizaje. Es decir, cómo cambia la conducta en respuesta a la experiencia.
- b) El **modelo psicométrico** busca medir la cantidad de inteligencia que una persona posee. Pretende medir diferencias cuantitativas en las habilidades cognoscitivas por medio del uso de pruebas que indican o predicen estas habilidades.
- c) El **modelo piagetiano** busca cambios o etapas en la calidad del funcionamiento cognoscitivo. Estudia como la mente estructura sus actividades y se adapta al ambiente. Describe etapas cualitativas en el funcionamiento cognitivo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

Además en la **actualidad**, han aparecido otros tres modelos que nos ayudan a comprender el desarrollo cognoscitivo de los bebés y los niños en la etapa de los primeros pasos.

- a) El **modelo de procesamiento de la información** se enfoca en los procesos involucrados en la percepción, el aprendizaje, la memoria y la resolución de problemas. Busca descubrir que hacen los niños con la información, desde el momento que la reciben hasta que la utilizan.
- b) El **modelo cognoscitivo de las neurociencias** busca identificar cuáles son las estructuras cerebrales que están involucradas en aspectos específicos de la cognición. Relaciona los procesos cerebrales con los cognoscitivos.
- c) El **modelo sociocontextual** examina los aspectos ambientales del proceso de aprendizaje, particularmente el papel de los padres y de otros cuidadores.

Por otro lado, **la adquisición del lenguaje** es un aspecto importante del desarrollo cognoscitivo. El discurso prelingüístico incluye el llanto, los arrullos, el balbuceo y la imitación de los sonidos del lenguaje. A los seis meses los bebés ya han aprendido los sonidos básicos de su idioma y empiezan a tener conciencia de sus reglas fonológicas y a vincular el sonido con su significado. Antes de decir las primeras palabras, los bebés utilizan gestos.

La primera palabra generalmente aparece entre los 10 y los 14 meses, iniciándose así el discurso lingüístico. Por lo general, ocurre una “explosión de nombres” en algún momento entre los 16 y los 24 meses de edad. Las primeras oraciones suelen surgir entre los 18 y los 24 meses. A los tres años, las habilidades sintácticas y de comunicación se encuentran bastante bien desarrolladas. El habla temprana está caracterizada por la simplificación, la limitación y la generalización del significado de las palabras, y la rigidez de las reglas.

Dos perspectivas teóricas clásicas sobre la manera en que los niños adquieren el lenguaje son la teoría del aprendizaje y el nativismo. En la actualidad, la mayoría de los desarrollistas sostienen que la capacidad innata para aprender el lenguaje puede activarse o limitarse por la experiencia.

2.3. Desarrollo Psicosocial.

Los bebés manifiestan desde el principio personalidades diferentes, las cuales reflejan el efecto de influencias innatas y ambientales. El desarrollo de esta personalidad está interrelacionado con las relaciones sociales que mantiene. El niño es un ser social y como tal necesita de la presencia de otros seres humanos para poder actualizar sus posibilidades como persona. En la socialización juega un papel muy importante la identificación, el aprendizaje social, a través de la imitación y el refuerzo, la adquisición del lenguaje y la actividad, sobre todo a través del juego.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

El desarrollo y la expresión de las emociones parecen estar vinculados a la maduración del cerebro y al desarrollo cognoscitivo. El llanto y la sonrisa son las primeras señales de las emociones. Otros indicadores son las expresiones faciales, la actividad motora y los cambios fisiológicos.

El repertorio de las emociones básicas parece ser universal, aunque existen variantes culturales en sus expresiones. Las emociones complejas aparentemente se desarrollan a partir de otras más tempranas y más simples. Las emociones autoconscientes y evaluativas surgen después del desarrollo de la autoconciencia. Es probable que regiones separadas, pero interactuantes del cerebro sean las responsables de diversos estados emocionales.

Por otro lado, parece que muchos niños caen en tres categorías del temperamento: “fácil”, “difícil” y “difícil de entusiasmar”, (New York Longitudinal Study). Muchos niños no se ajustan con exactitud en alguno de estos tres grupos. Un bebé puede comer y dormir de manera regular, pero siente temor por los extraños. Un niño puede ser fácil la mayoría del tiempo, pero no siempre.

Según Erikson, durante los primeros 18 meses de vida, los niños experimentan la primera crisis del desarrollo de la personalidad, la confianza básica versus desconfianza básica. Los cuidados sensibles, y consistentes son la clave para la resolución exitosa de de esta crisis.

Las investigaciones basadas en la situación extraña han encontrado cuatro patrones de apego: seguro, rechazante, ambivalente (resistente) y desorganizado-desorientado. Los patrones de apego pueden depender del temperamento del bebé, así como de la calidad de la paternidad, y pueden tener implicaciones a largo plazo en el desarrollo. Los recuerdos del apego en la niñez de uno de los padres pueden afectar el de sus propios hijos.

La ansiedad por separación y la ansiedad ante los extraños pueden surgir durante la segunda mitad del primer año de vida, y parecen estar relacionadas con el temperamento y las circunstancias.

La segunda crisis de Erikson se refiere a la autonomía versus la vergüenza y la duda. El negativismo es una manifestación normal del cambio de control externo al autocontrol. La socialización que se basa en la interiorización de los estándares socialmente aprobados, se inicia con el desarrollo de la autorregulación. Los niños en esta etapa manifiestan una obediencia comprometida y tienden a interiorizar las reglas de los adultos.

Los hermanos se influyen unos a otros desde una edad temprana. Los actos y las actitudes de los padres afectan las relaciones entre los hermanos. El contacto con otros niños, especialmente en la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

etapa de los primeros pasos, afecta al desarrollo cognoscitivo y psicosocial. La sociabilidad se incrementa con el contacto.

3. INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN LOS DISTINTOS ÁMBITOS DE DESARROLLO.

3.1. Desarrollo Biológico.

Los cambios históricos en las prácticas de la **alimentación** reflejan esfuerzos por incrementar la supervivencia y la salud infantiles. La lactancia ofrece muchas ventajas a la salud, y beneficios sensoriales y cognoscitivos. Sin embargo, la calidad de la relación entre los padres y el bebé son más importantes que el modo de alimentación.

Los bebés no deben empezar a alimentarse con sólidos hasta los seis meses de edad, y no deben consumir leche de vaca hasta que cumplan un año.

Los bebés obesos no están especialmente en riesgo de convertirse en adultos obesos, a menos que tengan padres obesos. Sin embargo, el consumo excesivo de grasa y colesterol puede producir problemas cardíacos.

El sistema nervioso central controla el funcionamiento sensoriomotor. Los brotes de crecimiento del cerebro coinciden con cambios en **la conducta cognitiva**. La lateralización permite a cada hemisferio del cerebro que se especialice en distintas funciones.

El cerebro crece con mayor rapidez durante los meses previos e inmediatamente posteriores al nacimiento, cuando las neuronas migran a sus ubicaciones asignadas, forman conexiones sinápticas, y se integran y se diferencian. La muerte neuronal y la mielinización incrementan la eficiencia del sistema nervioso.

Las conductas reflejas (primitivas, locomotoras y posturales), son indicadores del estado neurológico. La mayoría de los reflejos tempranos desaparecen durante el primer año, conforme se desarrolla el control cortical voluntario.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

Especialmente durante el periodo temprano de rápido crecimiento, las experiencias ambientales pueden influir en el desarrollo del cerebro de manera positiva o negativa. Es conveniente favorecer esas experiencias.

Las capacidades sensoriales presentes desde el nacimiento e incluso desde el útero, se desarrollan rápidamente en los primeros meses de vida. Los bebés muy pequeños pueden discriminar entre estímulos.

El tacto parece ser el primer sentido en desarrollarse y madurar. Los recién nacidos son sensibles al dolor. El olfato, el gusto y la audición también comienzan su desarrollo en el útero.

La visión es el sentido menos desarrollado en el momento del nacimiento, pero se agudiza durante los primeros seis meses.

Las habilidades motoras se desarrollan en cierta secuencia, la cual depende principalmente de la maduración, pero también del contexto, la experiencia y la motivación. Las habilidades simples se combinan en sistemas cada vez más complejos.

La locomoción independiente provoca cambios en todas las áreas del desarrollo. La percepción está muy relacionada con el desarrollo motor.

Factores ambientales, incluyendo las prácticas culturales, pueden afectar el ritmo del desarrollo motor temprano.

3.2. Desarrollo Cognitivo.

Dos tipos de aprendizaje que estudian los conductistas son el condicionamiento clásico y el condicionamiento operante. Las investigaciones de Rovee-Collier sugieren que los procesos de memoria infantiles son similares a los de los adultos, y que sus recuerdos pueden ser evocados por recordatorios periódicos.

Las pruebas psicométricas miden supuestos factores de la inteligencia. Las pruebas de desarrollo, como las Escalas Bayley de Desarrollo Infantil, pueden indicar el funcionamiento actual, pero en general son malos vaticinadores de la inteligencia posterior.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

El nivel socioeconómico, las prácticas parentales y el ambiente del hogar pueden afectar la medición de la inteligencia. Si los mecanismos primarios del desarrollo no están presentes, puede necesitarse de una intervención temprana.

Durante la etapa sensoriomotriz de Piaget (nacimiento – dos años), los esquemas de los bebés se vuelven más elaborados. Progresan de las reacciones circulares primarias a las secundarias, y finalmente al desarrollo de la habilidad de representación, la cual hace posible la imitación diferida, el fingimiento y la solución de problemas. La permanencia del objeto se desarrolla gradualmente a la largo de la etapa sensoriomotriz. Diversas investigaciones sugieren que una cantidad de habilidades se desarrollan antes de lo que describió Piaget.

Los investigadores del procesamiento de la información miden los procesos mentales por medio de la habituación y otros indicadores de las facultades visuales y perceptivas. A diferencia de Piaget, este tipo de investigación sugiere que la habilidad de representación está presente virtualmente desde el nacimiento. Los indicadores de la eficiencia del procesamiento de la información de los bebés, como la rapidez de la habituación, tienden a predecir la inteligencia posterior.

Estudios del cerebro la memoria implícita y la memoria de trabajo surgen entre los seis y los doce meses de edad. El desarrollo neurológico ayuda a explicar el surgimiento de las habilidades piagetianas y de las habilidades del procesamiento de la información. Las interacciones sociales con los adultos contribuyen a la adquisición de competencias cognoscitivas, por medio de actividades compartidas que ayudan al niño a obtener habilidades, conocimientos y valores que tengan sentido en la cultura de dichos individuos.

Por otro lado, algunas de las influencias sobre **el desarrollo del lenguaje** incluyen la maduración cerebral y la interacción social. Las características de la familia, el nivel socioeconómico y el tamaño del hogar, pueden afectar el aprendizaje del lenguaje. El habla dirigida al niño parece ofrecer beneficios cognoscitivos, emocionales y sociales, y los bebés muestran una preferencia por él. Leer en voz alta a los niños, desde una edad temprana, ayuda a establecer el camino para la lecto-escritura.

1.1. Desarrollo Psicosocial.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

La familia constituye el primer ambiente de interacción socio-afectiva. La primera relación es el “apego” a la madre o a la persona que le cuida (Teoría del Apego). El niño y la niña necesitan de la presencia materna (cuidador), no sólo para satisfacer sus necesidades de tipo biológico, sino porque precisa afecto y relación con el adulto. Motivado por esta relación afectiva, irá adquiriendo destrezas de tipo social: control de esfínteres, utilización de cubiertos, etc.

La conducta del apego evoluciona con la edad. Dentro de la familia, es importante tener en cuenta a los hermanos, ya que el número de miembros que forman la familia, así como el lugar que ocupa dentro de ella son factores diferenciadores de la influencia socializadora de la misma.

La forma en que la familia responda a las necesidades de afecto, aceptación y aprobación marcarán la forma en que el niño y la niña se integren posteriormente en el grupo.

Parece que los patrones del temperamento son principalmente heredados y que tienen una base biológica; suelen ser estables, pero pueden ser modificados por medio de la experiencia. La adecuación entre el temperamento del niño y las demandas ambientales contribuye a la adaptación. Además, las diferencias transculturales en el temperamento pueden reflejar distintas prácticas de crianza.

Las prácticas de crianza infantil y los papeles de los cuidadores varían en todo el mundo. Los bebés tienen fuertes necesidades de cercanía y ternura, así como de cuidados físicos. En la mayoría de las culturas, las madres brindan más cuidados infantiles que los padres. Aún cuando las diferencias significativas entre géneros no suelen aparecer hasta después de la infancia, los padres comienzan a tipificar el género de los niños y niñas casi desde el nacimiento.

4. IMPLICACIÓN DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN EN LA ETAPA DE CERO A TRES AÑOS.

Basándose en las indagaciones expuestas anteriormente en relación a la influencia de la familia en el desarrollo del niño, **los Programas de Estimulación Temprana** han demostrado que su aplicación es útil para la adquisición de hábitos y habilidades que dificultan una evolución armónica en las distintas áreas del desarrollo madurativo durante la etapa de cero a tres años, sentando las bases de los hábitos de trabajo y del comportamiento responsable y, evitando así, en lo posible, el posterior fracaso escolar. A su vez estos programas parten del hecho de que no está demostrado que un método educativo aplicado por profesionales pueda lograr mejores resultados que los que puede lograr una familia a la que se le den recursos y estrategias para aplicar en casa con sus hijos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

Un Programa de Estimulación Temprana busca apoyar a la familia en la educación del niño no escolarizado (menores de 3 años), proponiendo nociones de calidad estimular, orientaciones sobre pautas educativas más acordes a la evolución normalizada del niño, tanto para el control de aspectos conductuales, como para la regulación de ritmos biológicos, establecimiento de hábitos higiénicos y de autonomía, etc. Todo ello apoyado por la estimulación sensorial y la calidad afectiva en las interacciones padres/niño en estas edades.

Por tanto, podría decirse que parte del fracaso escolar y de los hábitos de estudio tienen su base en los comportamientos familiares desde temprana edad. Si la familia permite que el niño coma o juegue cuando quiera difícilmente podrá a mayor edad obligarle a cumplir con sus obligaciones escolares, Burton, W. (1999). *Los tres primeros años de su hijo*. Barcelona: Ediciones Médici.

Para estimular los comportamientos más adecuados del niño hay actuar antes de que éste cumpla los seis meses de edad. En este período, el mecanismo central de todas sus actuaciones es el llanto y más concretamente, lo que conocemos como lloros de demanda. Hacia los catorce meses de edad los signos evidentes de imposición de su voluntad en un niño son ya evidentes. El niño se ha convertido en un triunfador que llora más que algunos recién nacidos y que suele mostrarse muy infeliz muchas veces. Estos bebés atormentan la vida su familia durante el período del negativismo del segundo año. Los orígenes de este problema se encuentran en la tendencia natural de ofrecer mucha atención, afecto y cuidado a sus bebés durante los primeros meses de vida.

Al poco tiempo de nacer, el bebé llora para que sus padres lo consuelen. Así, el bebé a los 6 o 7 meses ha aprendido a asociar la presencia de una persona adulta con la sensación de tranquilidad y bienestar. A los 5 o 6 meses los bebés aprenden a usar el llanto para llamar la atención. El bebé de 6 a 9-10 meses, edad en la que aprenden a gatear y desplazarse, utiliza el llanto para ser cogido en brazos o para que una persona mayor acuda a entretenerlo, así si esta estrategia de llanto tiene éxito, queda reforzada la utilidad del llanto.

Por otro lado, el bebé de 9 a 10 meses es corriente que se despierte entre las 10 de la noche y las 3 de la madrugada y se ponga a llorar en busca de compañía. Relaciona el llanto con las experiencias beneficiosas de respuesta. Esto sería el inicio un problema grave para los padres. Poco después del año de edad, los niños utilizan el quejido de modo similar al llanto para luchar contra cualquier tipo de resistencia a sus deseos. Si no se actúa con los llantos, difícilmente podrán los padres actuar ahora contra los quejidos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

Hacia los 15 o 16 meses de edad, época en la que comienza a aparecer el negativismo y los deseos de hacerse valer. Los hijos retan su autoridad de forma deliberada, mientras que los padres permiten que el niño se comporte de una forma inaceptable por diversas razones: porque quieren mucho a su hijo y no quieren regañarle, por miedo al rechazo por parte del hijo, por no enfrentarse con su propio hijo cuando apenas lo ven en todo el día, etc.

Así, en un intento de tener siempre contento al bebé, los padres caen en la costumbre de sacrificarse ellos mismos. Además existe la tendencia de no seguir hasta el final cuando se trata de imponer límites durante la segunda mitad del segundo año.

Por todo lo anterior, el niño planteará muchas rabietas durante la primera mitad del tercer año, y también planteará muchos problemas si hay un hermano menor de edad próxima a la suya. Además todo este problema parece ser más grave en el caso de los primeros hijos, debido en parte a la falta de tiempo para atender todas sus demandas.

Para evitar todo lo anterior, podríamos respetar algunas pautas de comportamiento que se describen a continuación:

- Durante los 6 o 7 primeros meses de vida es esencial que el niño reciba unos cuidados y unas experiencias agradables.
- Hacia los cuatro meses y medio se puede intervenir positivamente para evitar posibles problemas posteriores.
- La clave está en buscar los intereses del niño, si no los conocemos e intentar siempre satisfacerlos durante el día, nunca se sentirá aburrido ya que tendrá algo que hacer (es decir, buscarle alguna ocupación). No comenzará a desarrollar el llanto intencional en busca de compañía.
- Cuando el niño comience a gatear, organizar bien la casa para fomentar su exploración. De los 6 a los 14 meses se le deben enseñar lecciones sociales en relación a lo siguiente:
 - Tiene derecho a insistir en sus deseos, pero este derecho es limitado y se deben determinar unos límites.
 - Establecer límites claros e insistir en ellos a pesar del llanto del niño.
 - Estos momentos de infelicidad son inevitables para desarrollar en el niño expectativas realistas sobre lo que puede hacer en la familia y en la vida.
- Cuando tratamos a un niño con amor, firmeza y comprensión en el período de los 8 a los 22 meses de edad, él llorará menos y llegará a los dos años siendo feliz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

- Para que un niño sea feliz cuando cumple los dos años es preciso que haya experimentado una infelicidad ocasional entre los 7 y los 21 meses. Es un error esperar a que el bebé tenga 17 o 18 meses para comenzar a establecer límites firmes ya que entonces resulta muy difícil hacerlo.
- Si se adoptan estas prácticas y no se espera a que el niño cumpla 3 años se evitarán las rabietas propias de esa edad, lo cual ya es una recompensa.

Por otro lado, **los problemas de disciplina** no aparecen hasta que el niño llega a la edad de gatear y suelen adquirir su punto culminante durante el segundo y tercer año de vida. Una de las labores educativas más importantes de los padres es saber aplicar una buena disciplina. A través de los primeros procesos de socialización los padres pueden conseguir en el futuro un niño de tres años con el que resulta muy agradable convivir o bien otro terrible, Vallés, R. (1990). *Cómo cambiar la conducta infantil: guía para padres*. Madrid: EOS.

No es necesario aplicar disciplina a un bebé menor de 7 meses de edad. De los 7 a los 20 meses de edad la disciplina se convierte en un tema muy importante para padres y madres. La técnica que utilizemos dependerá de cada padre o madre, pero es importante no utilizar la fuerza de mala manera. Lo importante será siempre que el niño capte el mensaje más que la forma en la que se le envíe por parte de los padres.

Sea cual fuere el sistema elegido, el bebé se sentirá infeliz en ese momento, pero eso es inevitable si se aspira a conseguir para él una felicidad a largo plazo. El objetivo debe ser siempre la firmeza y la coherencia: cuando se diga que no, nada debe cambiar esta decisión.

En la fase de los 14 a los 24 meses, todo será más sencillo si se han establecido unos límites claros y se ha defendido la autoridad de los padres de forma efectiva. Un sistema que funciona muy bien con casi todos los niños que se han portado más es dejarlos entre 15 a 30 segundos detrás de una barrera que les impida salir de una cierta reclusión, (cuna, parque, etc.). Lo más importante es siempre la eficacia de la autoridad, no el sistema de castigo.

Lo que se evita es que el niño llegue a los dos años con un comportamiento insoportable, en el que se empeñe siempre en “salirse con la suya”. El niño tardará varios meses en captar este mensaje pero cuando lo haya hecho, los resultados serán muy buenos. Esta firmeza nunca hará que disminuya el amor de un hijo hacia sus padres.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

Cuando el niño sea capaz de razonar, lo cual sucede entre los 20 y los 23 meses de edad, se puede comenzar a utilizar métodos racionales de disciplina, pero manteniendo un control firme, algo que resulta esencial.

Está demostrado que con independencia de la renta familiar, y de su nivel cultural o educativo, una disciplina firme siempre va acompañada de un buen desarrollo social.

Por otro lado, entre los 7 y los 10 meses la mayoría de los bebés comienzan a desplazarse solos. A partir de este momento se deben imponer límites a la movilidad. Es bueno enseñar el significado del no en este estadio, ya que el pequeño comienza a captar el significado de esta prohibición a partir de los 9 meses, Álava, M.J. (2002). *El no también ayuda a crecer*. Madrid: La esfera de los libros.

Es en esta etapa cuando se debe modificar la casa para no tener que decir no con demasiada frecuencia. Lo mejor es ofrecer un juguete desviando su atención hacia los objetos que queremos que toque. Conseguiremos desviar su atención a la vez que retiramos el objeto con el que no queremos que juegue.

Se debe establecer una línea divisoria entre lo que pueden y no pueden hacer que deben respetar e insistir ambos progenitores. Así será más fácil manejar el negativismo que aparece a mediados del segundo año. Todo ello requiere paciencia y persistencia de ideas, a la vez que tiempo para ponerlo en práctica.

Sin embargo, por muy importante que sea imponer unos límites al niño, es de gran importancia también conceder al pequeño suficiente libertad para explorar el mundo (de ahí la importancia de reorganizar la casa, por ejemplo).

Si desde los 7 u 8 meses se comienza estableciendo unos límites elementales, tanto padres como pequeños se acostumbrarán a normas básicas de tipo igualitario. El niño no se siente menos querido porque sus primeras experiencias le enseñan que no puede hacer lo que desee cuando le apetezca.

De los 15 a los 21 meses aparece el negativismo y los problemas de disciplina aumentan de magnitud pero se deben seguir manteniendo los mismos principios básicos. En esta edad, la memoria ha alcanzado un punto en el que la distracción ya no funciona. Su lenguaje y su inteligencia son mucho mejores y se le pueden dar órdenes sencillas que comprende bastante bien.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

En esta edad el vocabulario del niño oscila entre unas pocas palabras hasta un par de cientos, y por ello, el trabajo anterior de imponer límites resulta ahora de gran utilidad, ya que el niño se ha acostumbrado a vivir con controles desde que tenía 8 o 9 meses de edad.

Desde los 20 a los 22 meses de edad cabe esperar una reducción en el negativismo de los cinco meses precedentes. Si las cosas van bien, la frecuencia del comportamiento desafiante comienza a declinar y el niño empieza a ser más razonable. De esta forma los niños de dos años resultan ser una compañía muy agradable.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Natalia Alcalá-Galiano Liñán
- Centro, localidad, provincia: Huelma, Jaén.
- E-mail: na-gl@hotmail.com